

Experiencia Performática en Instagram

Cómo dialogan los cuerpos disidentes con los
cánones de belleza cis-hetero normativos
que regulan las redes sociales

***¡CUERPO,
MÁQUINA,
ACCIÓN!***



Lic. María Viau
Maestría en Teatro
y Artes Performáticas
UNA

Resumen

En el presente ensayo se detalla una experimentación performática virtual realizada en el INSTAGRAM personal - @mariaviauok - bajo la premisa: *Como dialogan los cuerpos disidentes con los cánones de belleza cis heteronormativos que regulan las redes sociales*. Tiene velado un objetivo claro, se define y redefine simultáneamente en el mismo acontecer, podríamos decir que intenta ser una experiencia performática virtual que pone de manifiesto las relaciones que construyen los cuerpos disidentes con los cánones de belleza cis heteronormativos dentro de las redes sociales, mas específicamente Instagram. Experiencia en primera persona que surge en el marco de la materia "Performance y Corporalidad" de la Maestría y abre permanentemente distintos puntos de fugas que devienen en nuevas jaulas de vidrio exigiendo pipiolos carnavales.

Palabras claves: Cuerpos disidentes, Redes sociales, Performance y Corporalidad

Abstrac

This essay details a virtual performative experimentation carried out in the personal INSTAGRAM - @mariaviauok - under the premise: *How the dissident bodies dialogue with the heteronormative cis beauty canons that regulate social networks*. Has a clear objective veiled, it is defined and redefined simultaneously in the same event. We could say that it tries to be a virtual virtual performance experience that shows the relationships that build dissident bodies with the heteronormative cis beauty canons within social networks, more specifically Instagram. First-person experience that arises in the framework of the "Performance and Corporality" of the Master's Degree and permanently opens different leakage points that become new glass cages demanding carnival peeps

Keywords: Dissident bodies, Social networks, Performance and Corporality

Resumo

Este ensaio detalha uma experimentação performativa virtual realizada no INSTAGRAM pessoal - @mariaviauok - sob a premissa: *Como os corpos dissidentes dialogam com os cânones que regulam as redes sociais*. Tem ainda velado um objetivo que é claro, definido e redefinido simultaneamente no mesmo evento. Poderíamos dizer que tenta ser uma experiência performativa virtual que mostra as relações que constroem corpos dissidentes com os cânones cis de beleza heteronormativos nas redes sociais, mais especificamente, Instagram. Experiência em primeira pessoa que surge no âmbito da "Performance e corporalidade" do Mestrado e abre permanentemente diferentes pontos de vazamento que se transformam em novas gaiolas de vidro que exigem espreitadelas de carnaval.

Palavras-chave: Corpos dissidentes, Redes sociais, Perfomance e Corporalidade

"Performance" acarrea la posibilidad de un desafío, incluso de auto- desafío, en sí mismo. Como término que connota simultáneamente un proceso, una práctica, una episteme, un modo de transmisión, una realización y un medio de intervenir en el mundo" (Dyana Taylor, 2012 p.55)

1. Introducción

El objeto de estudio que elijo tomar en el presente ensayo es una experimentación performática virtual realizada en mi INSTAGRAM personal - @mariaviauok - bajo la premisa: "Como dialogan los cuerpos disidentes con los cánones de belleza cis heteronormativos que regulan las redes sociales". Experiencia que sigue desarrollándose que no es un proceso cerrado el que me propongo analizar sino una propuesta que está en un estadio de apertura. No obstante a los efectos del ensayo, intentaré, hacer un recorte de lo realizado hasta el momento.

Como artista que vive su actividad como un espacio de militancia y de resistencia, cuando nos encontramos frente a una coyuntura política que fomenta la alienación y el desinterés, me resulta sumamente desafiante y provocador

intentar construir un espacio que tenga ver con el encuentro y la posibilidad de re-definirnos desde el amor y la aceptación, por más cursi que suene, y hacerlo como sujeto en primera persona le otorga un carácter profundamente vertiginoso a la experiencia.

Vivimos en tiempos en los que estamos atravesados por un mercado cuyas normas siguen imponiendo estereotipos a pesar de los esfuerzos que se dan por quebrar ciertos estamentos y cánones establecidos por una mirada hetero-normativa-patriarcal-blanco-anglosajón.

2. Las redes sociales y su poder simbólico

A partir de esto los parámetros que regulan muchas de estas normas están - hoy por hoy- íntimamente reflejados en el universo virtual que otorga nuevos sentidos, identidades y pertenencias.

Las redes sociales dotadas de un gran poder simbólico, político, social y cultural subvierten las relaciones "humanas" abriendo nuevos paradigmas que se encuentran en constante devenir en paralelo al avance tecnológico. En este marco los medios de comunicación son generadores y motor, socialmente

aceptado, de 3 valores por medio de imágenes que no están aisladas sino dentro de una coyuntura social, cultural y sobre todo política. Los medios difunden y crean estereotipos culturales, algunos de los cuales giran alrededor de una sobreestimación de la imagen corporal y cosificación del cuerpo femenino.

Desde hace varias décadas los medios de comunicación masivos, tanto impresos como digitales han fomentado el culto a la belleza y a la delgadez animando a las mujeres a intentar conseguirlo con el fin de obtener aceptación, estatus y reconocimiento, desde la mirada patriarcal dominante.

Vivimos en una época de culto al cuerpo, frente a la cual el "estereotipo físico femenino" está íntimamente relacionado a la valoración del sujeto, en el sentido de que la mujer adquiere mejor y mayor consideración cuanto mejor sea su aspecto físico. En nuestra sociedad actual el cuerpo femenino se convierte en un objeto amenazador que hay que llevar a sus medidas justas y hasta mortificar con fines estéticos para que cuadre dentro de las normas exigidas y de este modo poder controlarlo.

No obstante es necesario destacar que en los últimos años las luchas feministas han conseguido grandes y diversos avances en la sociedad en relación a nuestros

derechos. Es así como a partir de los años '60 el eslogan 'Nuestros cuerpos, nosotras' será utilizado por las artistas feministas para reclamar el poder sobre sus propios cuerpos. El arte feminista como practica cultural generó nuevas perspectivas y significados en el arte de las visualidades. Aparece, entonces, el cuerpo de la mujer como el tema central del feminismo. El cuerpo de la mujer y sus diferentes representaciones. Siendo el cuerpo el sitio desde donde politizar sus obras pues este funciona como un sistema de símbolos y objeto de las representaciones e imaginarios que se han construido social y culturalmente sobre las mujeres.

Sin embargo la apropiación y goce del cuerpo en primera persona todavía nos sigue siendo vedado. Aún no logramos alcanzar la mayor independencia; que es la recuperación del cuerpo femenino como propio.

En esta cultura frita Instagram es un robocop sin ley, un crono-rock japolicial hecho en Detroit:

Las redes sociales son plataformas que en su mayoría potencian, exponen y legitiman esos cánones. Instagram, particularmente, por sus características, es una red social que permite subir fotos y videos, y también permite editarlas al instante con herramientas de la propia aplicación. En este

sentido el "texto-discurso" en Instagram queda en un segundo plano siendo la imagen la protagonista de la red:

"Las imágenes son, hoy, los elementos de prueba de una realidad que sigue siendo evanescente. El mundo se ha vuelto muestra (y por lo tanto demostración) se organiza, en primer término, en las imágenes que lo muestran".(David Le Breton,2002, P. 193.)

En una aplicación donde predominan fotografías de los propios usuarios y donde la apariencia física de los mismos es una parte determinante para que un perfil tenga "éxito", se vuelve entendible -pero cuestionable- que en esa dialéctica se acaben imponiendo y perpetuando ideales de belleza dentro de las plataformas virtuales.

"Pareciera difícil escapar a "esa tecnología de las condiciones de mirar". Estamos marcados por una civilización en la que lo tecnológico es cada vez más un hecho central que diseña nuestra forma de entender el mundo y presentar la composición artística. Nos movemos en un mundo en el que la realidad está producida o es percibida por los medios y la tecnología." Julia Elena Sagaseta (UNA)

Lo primero que me veo obligada a responder es que tipo de cuerpo que elegí

para abordar en la performance virtual. Donde parte de la premisa que "somos cuerpo" y desde allí construye tres tipos de cuerpo. El primero o cuerpo 1 aborda al cuerpo biológico, en tanto que es un cuerpo emotivo, perceptivo y móvil. A este se le suma un segundo cuerpo o cuerpo 2 que responde al carácter social y cultural de ese primer cuerpo. En último lugar aparece una tercera dimensión con la inclusión de la tecnología que da origen al cuerpo 3 o cuerpo virtual.

Y es éste "cuerpo virtual" que tomo en la propuesta para indagar sobre la construcción "simbólica" de la corporalidad mediada por algún dispositivo y expuesta en las redes. Dentro de este marco se instala la experiencia performativa que consta de tres momentos:

- a) Su ilusión fulana se empolva la nariz:

El primer momento que se denominó "Selfie-posteo luego existo" propone jugar con la fragmentación, la alteración y superposición, construyendo imágenes ficticias del propio cuerpo.

A partir del concepto de desmaterialización del cuerpo "real" en esta primera instancia jugaremos con los "ritos de borramiento del cuerpo 1-2"

para construir un cuerpo 3, un cuerpo que es "cada vez menos cuerpo y más material de manipulación tecnológica"

Un cuerpo tergiversado que dialoga y afirma dichas "exóticas" expectativas de mercado en oposición al cuerpo carnal"real". La invención, a partir de los soportes tecnológicos, de un cuerpo tres no solo responde a la imagen "esperable" de belleza femenina sino que también expone -para burlarse- de las reglas interna que maneja la plataforma. "Selfie-posteo, luego existo" propone una sátira de la dialéctica cartesiana. Esta nueva dialéctica con pobres aspiraciones ontológicas me permite, a partir de la ironía, la creación de un identidad virtual que cumple con la norma establecida de lo que "conviene" mostrar en función de "cómo se debe ser".

Cuando digo pobres aspiraciones ontológicas me refiero al grotesco "pacto colectivo virtual" en la que una -como sujeto- existe en tanto suba fotos en Instagram. La vida ya no me pertenece, no me es propia ya que solo es en función de lo que muestro/expongo. Y lo que muestro no solo es -peligrosamente- tendencioso, sino que además es un producto adulterado para pasar a formar parte del sistema. Es un perverso círculo de moebius en el que me exhibo para existir y existo en

tanto mi exhibición es lo esperable plausible de aceptación.

b) Curabichero online:

Con tanto humo el bello fiero fuego no se ve: El segundo momento continuo la línea satirizante y re-formula a Bas Jan Ader y su performance: "I'm too sad to tell" (1971) parodiándola y convirtiéndola en: "Too Fat to Tell".

"Ya no se trata de seguir y acosar a un cuerpo cotidiano sino de hacerlo pasar por una ceremonia, introducirlo en una jaula de vidrio o en un cristal, imponerle un carnaval, una mascarada que hace de un cuerpo grotesco, pero que también extrae de un cuerpo gracioso o glorioso, para acabar por ultimo en la desaparición del cuerpo visible." (Deleuze, 2009, Capítulo 8, P. 252)

Esta segunda instancia aborda la contracara, lo privado, lo velado y vedado. La contra-máscara de lo que en aquella primera instancia se mostró como real.

Existe una especie de contrato implícito de aquello que conviene o no compartir en las redes sociales, como una especie de fórmula marketinera aceptada colectivamente pero nunca enunciada. En esta perspectiva de "perfiles exitosos" lo que una puede observar es que la línea en la se apoyan siempre está relacionada con

los conceptos de felicidad y éxito, porque conceptos como "fracaso" o "tristeza" simplemente "no garpan".

La exposición del dolor, por ejemplo, o de la fragilidad que siempre se encuentra en el orden de lo íntimo, en "Too Fat to Tell" esta puesta en primer plano dialogando directamente con el otro que observa, potenciando el carácter voyerista, como vía de problematizar y politizar no sólo aquellos cuerpos que no entran en la norma sino también de provocar y poner en jaque la mirada del otro y con esto su posicionamiento dentro del juego. Y como nuestros cuerpos -sobre todo los femeninos- siguen estando en el centro de las problemáticas actuales como disputa, las redes son canales, que como ya mencioné anteriormente, rinden culto a las normativas hegemónicas y los usuarios de esas plataformas nos transformamos en fieles feligreses que reproducen y alimentan ese discurso "cuasi-sacro".

Es por eso y por la experiencia de este cuerpo mío -gordo- que encuentro que los cuerpos a-canónicos no pueden pertenecer al mundo de la imagen sino es a través de cierta rebelión o cuestionamiento de la norma. En este movimiento hereje nos acercamos al último momento que propone e invita a la posibilidad de pensar

nuestros cuerpos como propios.

Re-cu-pe-rar-los, rescatándolos de la cosificación patriarcal y las normas de belleza cis-heteronormativas, para sembrarlos en un orden diferente con nuevos patrones que solo respondan a la singularidad del sujeto en cuestión. El último momento (último por ahora) es una invitación a la anarquía online. A construir el ritual carnavalesco donde podamos invertir e inventar nuevos roles.

“El mundo como relato de aquello que percibo yo, siento yo y creo yo”

- c) El jean le aprieta la fresa y ella es la REINA:

Es intentando problematizar, cuestionar y repensarnos desde lo privado y personal hacia la colectiva, donde el Instagram como red social - en el auge de las nuevas formas de comunicación- se presenta como un fuerte espacio de militancia para las luchas feministas que permite no solo el intercambio, sino también la visibilidad de esas luchas por fuera de los medios de comunicación que perpetúan los discursos hegemónicos. Para Guy Debord “...el espectáculo no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas mediatizada por imágenes (...) Los seres humanos se rigen dentro de una máquina de

visibilidad regida por el consumismo la vigilancia y la globalización”

Por esa razón intento generar un diálogo con los usuarios que me permita re-pensar estas normas a partir de preguntas o de experiencias. Poniéndome y exponiéndome siempre en primera persona como sujeto “cuestionado y cuestionador” en relación al tipo de cuerpo que tengo (gordo) y la imagen que de él se proyecta a lo largo de estos tres momentos.

En general, las preguntas que organizaron el trabajo generalmente fueron acompañadas por experiencias personales. No fueron específicamente estructuradas, pensadas u organizada previamente sino, con total honestidad, algunas fueron naciendo en función de los conceptos teóricos a abordar y otras fueron apareciendo en relación al intercambio producido con los usuarios.

Confieso que hay algo del orden de lo instintivo que me gusta respetar. En este sentido, no siempre tengo claro por qué sino que me dejo guiar por una suerte de impulso que va marcando horizontes y por el que muchas de las veces término naufragando pero otras - a veces- me permiten llegar a puerto.

Voy enumerar a continuación solamente las preguntas realizadas hasta el momento:

1-¿Cuánto retocas una foto antes de subirla? ¿Cuánto filtro clavas y en función de qué? ¿Lo haces por una búsqueda estética? ¿Por belleza? ¿Porque? ¿A qué cánones de belleza estas respondiendo? ¿Qué valor le das al otre que mira y me guste?

2-¿qué vínculo tienen con las redes sociales? ¿Qué lugar ocupan las redes en sus vidas?

3- ¿cuáles son los comentarios o creencias que te condicionan? ¿Son propios o ajenos? ¿Qué partes de ustedes no les gustan y esconden? ¿Porque?

4- ¿qué cositas te hacen gozar?

5-¿que tenes ganas de decir que no estás diciendo?

6- ¿ustedes han tenido o se han regido por mandatos que les condicionaran su que-hacer en algo o su deseo o su búsqueda?

7- ¿qué es, para ustedes, el “famous” amor propio?

8-¿soy gorda o me hago la gorda?

9-¿talles grandes o simplemente talles?

10-¿sus tu puta ama?

11- ¿bella con o sin maquillaje? ¿Ustedes se están amando?

Decidí no transcribir las experiencias compartidas ya que creo que, a los efectos de lo que nos convoca, muchas de las preguntas en torno a las experiencias personales son redundantes. Puedo citar a

modo de ejemplo; cuando aquella vez, a mis 20 años, un profesor de teatro me dijo que jamás iba a poder ser buena actriz por el tamaño – grande- de mi culo, lo que abrió a la pregunta número 6.

Lo que sí me interesa destacar es cómo el discurso en primera persona me permitió abrir un espacio de intercambio más “real” con los usuarios-seguidores. Y fue a partir del encuentro con esas otras voces -detrás de imágenes alteradas y filtradas y casi siempre dolidas- que se generaron las posibilidades de esbozar una primera conclusión: para subvertir las representaciones de los cuerpo disidentes y que entren a jugar en el terreno de la valoración y belleza dentro de las redes sociales es vital des estigmatizar esas normas.

A saber, exponiéndolas primero, cuestionándolas segundo, y finalmente reformulándolas. Lo que más arriba llame anarquía online. Es en esta instancia en la que se devela como eje troncal para dicha deconstrucción; el tan mentado concepto de “amor propio”. Amor, amor, amor.

Frente a la pregunta: “¿qué es, para ustedes, el “famous” amor propio?”, aparecieron palabras, tales como; respetarse, oírse, cuidarse, mimarse, hacer lo que uno ama, lo que le da placer, no

prestar atención a lo que dice o hace el otro si nos hace mal, etc, etc. Fueron tantas y tan diferentes las definiciones que me compartieron que aun corriendo el riesgo de ser tautológica, creo que la respuesta acerca de qué es el amor propio se responde en sí misma por la definición de esos dos términos. Focalizando sobre todo en el concepto de “propio”, en donde lo denotado por el nombre al que acompaña pertenece a la persona. La clave se concentra ahí en lo “propio” como característica del sujeto y el amor cobra sentido en relación a esa subjetividad.

Como si dijera que el “amor propio” radica en esa única y propia singularidad de amarse. En otras palabras, todos aquellos lugares que reflejan inseguridades o ausencia de amor propio aparecen como tal no solo porque no responden a la norma sino también porque no hay una valoración personal de la diferencia.

En efecto no hay, aún, una normalización de lo distinto y esto fue casi una epifanía. Lo distinto pareciera ser objeto de temor y casi instintivamente lo rechazamos, como un absurda forma de protección o defensa. El otro “diferente” a mí se delinea como una amenaza. Hay una ridícula necesidad de encasillarlo todo y cuando el sujeto -debido a su otredad- no entra dentro de ninguna clasificación nos genera terror. En

lugar de celebrar la diferencia o intentar aprender y aprehender sobre lo desconocido, lo alejamos, lo barramos, lo censuramos y, lo que es peor aún, lo marginamos. Personalmente creo que es este el punto bisagra de la experimentación que me permite inferir a partir de analizar estos intercambios con los usuarios que la búsqueda del amor propio está íntimamente ligada con reconocer y darle valor a la singularidad propia de cada sujeto. Lo que nos vuelve diferente al otro.

Enfatizar esa cualidad o característica distintiva, que solo me pertenece a mí para poder explotar, de este modo, aquella singularidad que nos vuelve únicas, irrepetibles y fundamentalmente bellas. Encontrar la belleza en la diferencia o reconocer lo bello en lo diferente.

Por eso creo que el concepto de recuperación del cuerpo es fundamental, ya que para recuperarlo es indispensable la construcción de nuevos estandartes. Pero estos nuevo “estandartes de belleza” que permitan potenciar y explotar la singularidad están formulados siempre en primera persona y ligados a la individualidad y el universo de cada sujeto.

Repito: anarquía online o también podría llamarlo herejía virtual.

“Revelándose súbitamente como una construcción de la tecno-ciencia” las redes sociales son un gran espacio para desacralizar. Y el origen de este proceso, su punto de partida, tal vez está en la romántica idea de ingresar en el sistema utilizando sus propias reglas con el objetivo de implosionarlo desde dentro, siempre con el amor como bandera ya que - parafraseando a Jesusa Rodríguez- “lo esencial de un ser humano es que lleva en si la posibilidad de transformarse en todos los demás”

Ya lo sé, es naif, es cursi, pero advierto que en esta perfo virtual que es un “auto-desafío”; la vulnerabilidad, en estos tiempos tan alienantes, es una gran virtud. En pocas palabras a modo de provisional cierre, concluyo, afirmando, entonces, que en mi proceso de emancipación:

SOY MI PROPIO IDEAL DE BELLEZA.

Referencias

Taylor Diana, “Performance”. Asunto Impreso Ediciones. Buenos Aires, 2012.

Don Ihde , “Los cuerpos en la tecnología Nuevas tecnologías : nuevas ideas acerca de nuestro cuerpo”, 2002, Publicado por acuerdo con University of Minnesota Press. U.S.A.

David Le Breton, “Antropología del cuerpo y modernidad”, 1990, Nueva Visión Bs. As. Deleuze Gilles, “Cine, cuerpo y cerebro, pensamiento”. 2009.

Juan Martín Prada, Prácticas artísticas sobre la cuestión de la identidad en Internet, (2015)

Julia Elena Sagaseta, “ Recorrido por nuestra escena tecnológica”. RevistaTerritorio Teatral.

Sibilia P . “El Hombre Post orgánico : Cuerpo, Subjetividad y Tecnologías Digitales”, 2015, Fondo de Cultura Económica Argentina.

Bibliografía extendida de Internet.

Perfil sobre el que se realizó la experiencia performática: [en línea]. Disponible en: <<https://www.instagram.com/mariaviauok/?hl=es-la>>

Bas Jan Ader “Im too sad to tell” [en línea]. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=KQ1U3XbEzR4>>

Julia Elena Sagaseta. “Territorio teatral” [en línea]. Disponible en: <http://territorioteatral.org.ar/html.2/dossier/pdf/n2_02.pdf>